



## ¿QUÉ SON LAS CATACUMBAS?

Si en algún momento hemos estado preparando un viaje a Roma, la ciudad que ofrece al visitante múltiples espacios que merecen ser visitados, probablemente hemos recibido la indicación, sobre todo por tener la condición de cristianos, de no regresar sin haber estado en alguna de las catacumbas.

En Roma hay más de sesenta catacumbas, con cientos de kilómetros de galerías y decenas de miles de tumbas. También hay catacumbas en Chiusi, Bolsena, Nápoles, Sicilia oriental y África del Norte.

El sistema de excavación subterránea no lo inventaron los cristianos ni lo causaron las persecuciones. Las catacumbas **eran simplemente cementerios colectivos cristianos**, excavados en la profundidad de la tierra.

Los cristianos adoptaron la técnica de la excavación que ya existía y la desarrollaron en gran escala con una vasta red de galerías en niveles superpuestos. Esta fue la solución para los problemas del entierro para una gran comunidad con un número creciente de miembros. **El rápido y enorme desarrollo de algunas catacumbas se explica con el culto de los mártires que se sepultaban en ellas**, porque muchos cristianos insistían en tener una tumba cerca de los venerados sepulcros, para asegurarse su protección.

Las catacumbas, por la importancia que encierran, reciben hoy la visita de miles de peregrinos de todas las partes del mundo. Por su precioso patrimonio de pinturas, inscripciones, esculturas, etc., son consideradas **auténticos archivos de la Iglesia primitiva**, que documentan los usos y costumbres, los ritos y la doctrina cristiana como se entendía, se enseñaba y se practicaba entonces.

**Los primeros cristianos no sepultaron su fe y su vida bajo tierra**, sino que vivieron la vida común del pueblo en la familia, en la sociedad, en todos los trabajos, empleos y profesiones. **Dieron testimonio de su fe en todas partes**, pero fue en las catacumbas donde aquellos heroicos cristianos encontraron la fuerza y el apoyo para afrontar las pruebas y las persecuciones, mientras oraban al Señor e invocaban la intercesión de los mártires.

**Los cristianos de los primeros tiempos dieron un maravilloso testimonio de Cristo, muchos de ellos hasta el derramamiento de la sangre**, de modo que su martirio se convirtió en un distintivo glorioso de la Iglesia.

A pesar del hecho de que las catacumbas no son, después de todo, más que cementerios, hablan a la mente y al corazón de los que las visitan con un lenguaje silencioso y eficaz. **En las catacumbas todo habla de vida más que de muerte**. Cada galería, cada símbolo o pintura que se encuentra, cada inscripción que se lee, hace revivir el pasado y ofrece un claro mensaje de fe y de testimonio cristiano.

(Primeroscristianos.com)

Domingo de la 2ª semana de Pascua- A  
23-IV-2017



## EN LA ESCUELA DE TOMÁS

A lo largo de esta semana de Pascua hemos escuchado diversos relatos evangélicos que narran los diversos encuentros de Jesús con personas que le habían acompañado en su ministerio público. Uno de los pasajes más ilustrativos es el que la liturgia aporta este domingo. Como muestra de *un común sentir*, el apóstol Tomás -que no estaba con los restantes discípulos en una previa aparición- se resiste a aceptar la gran noticia de que Jesucristo vive, mientras no disponga de una prueba sensible y fehaciente como es la de *ver y tocar*, de experimentar directamente la presencia del Resucitado.

Y ¿por qué decimos que es ilustrativo este episodio? Porque está escrito con la finalidad de transmitir lo que realmente ha acaecido y ayudar a cuantos en el discurrir del tiempo estamos privados de la visión directa e inmediata de la humanidad de Jesucristo; de ese modo no tendremos que sentirnos en inferioridad de condiciones respecto a los primeros porque para seguir verdaderamente a Jesucristo no importan tanto la percepción sensible de su figura ni la guía que proporcionan los propios criterios -pueden ser más o menos correctos- sino el compartir la fe de la comunidad creyente en donde el mismo Jesucristo se hace presente: *No habéis visto a Jesucristo y lo amáis; no lo veis y creéis en El* (1Pe 1,8). Por eso afirmará Jesús: *Bienaventurados los que crean sin haber visto* (Jn 20,30).

Hemos de intentar conocer y profundizar cada vez más en los misterios de nuestra fe aunque -aun usando de la razón para acceder a esas verdades- la salvación no es fruto de lo que podamos conseguir con el esfuerzo personal sino por la benevolencia y misericordia de Dios en quien confiamos. A Tomás se lo indica expresamente: *No seas incrédulo sino creyente* (Jn 20,30) o, si se quiere, en un lenguaje más coloquial si cabe: ¡fíate del Señor y de tus hermanos en la fe!. De este modo tendremos la certeza de que no nos descaminamos y de que si en algún momento tuviese lugar semejante dilatación siempre encontraremos la comprensión, el perdón y la ayuda que podamos necesitar.

Hoy, *Fiesta de la Divina Misericordia* la Iglesia nos lo recuerda una vez más: no deben extrañarnos las imperfecciones que forman parte de nuestra condición humana, ni siquiera las graves caídas o las faltas de fe. Lo que importa es que, aceptadas con humildad las limitaciones propias, sepamos volvernos a Dios, fiarnos de su palabra y sigamos al apóstol escéptico en el que podemos vernos reflejados.

## DIOS HABLA

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (2,42-47)**

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

### **Palabra de Dios.**

**Salmo: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.**

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. R/.

Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos. R/.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho ha sido un milagro patente.

Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. R/.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1,3-9)**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final.

Por ellos alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque percederos, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

## **Palabra de Dios.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (20,19-31)**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: *Paz a vosotros*. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: *Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo*. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos*.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: *Hemos visto al Señor*. Pero él les contestó: *Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo*.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: *Paz a vosotros*. Luego dijo a Tomás: *Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente*. Contestó Tomás: *¡Señor mío y Dios mío!*. Jesús le dijo: *¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto*.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

### **Palabra del Señor.**

## **Tablero Parroquial**

- **CONFIRMACIONES:** El próximo **viernes, día 28**, el Sr. Obispo administrará el Sacramento de la Confirmación en nuestra parroquia durante la Santa Misa que tendrá lugar a las 20.00 horas.
- **RASTRILLO:** El próximo **sábado, día 29**, se abre el tradicional rastrillo que las personas mayores de la parroquia organizan para recabar fondos para Cáritas parroquial. Como saben de años anteriores, los objetos que están a la venta se exponen en la antigua sacristía, entrada por Rúa San Pedro.
- **OBRAS:** Esperamos que a lo largo de esta semana se finalice el grueso de las obras en la parte baja del retablo principal; la restauración de la pintura durará todavía alguna semana más.